

Palabras del Presidente en el ingreso como Académico de Honor del Dr. Mariano Barbacid Montalbán

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCEMAS. E ILMAS. AUTORIDADES;
EXCMOS. E ILMOS. SEÑORAS Y SEÑORES;
SEÑORAS Y SEÑORES:

Unas palabras en nombre de la RAMCV con el deseo de dar bienvenida en nombre de la institución al Dr. Mariano Barbacid y expresarle la satisfacción de que sea recibido como Académico de Honor en esta casi dos veces centenaria corporación. Se une a un distinguido grupo de científicos y profesionales que también son miembros de honor como los Dres. Vicente Fuster, Salvador Moncada o Harald zur Hausen, entre otros prominentes colegas. Hoy es por tanto un día de alegría y satisfacción para quienes pertenecemos a la RAMCV

Deseo recordar que el Dr. Barbacid es miembro de numerosas sociedades científicas y ha recibido una gran número de galardones y reconocimientos nacionales e internacionales, como ha destacado tan acertadamente el académico de número el Prof. Luis Franco en la presentación de su curriculum vitae, sin embargo esta Real Academia de Medicina es la primera en España que le reconoce como Miembro de Honor, atendido los méritos que posee para ello.

El Dr. Barbacid es sobradamente conocido en España no solo en los medios científicos sino que también es uno de los pocos científicos que ha traspasado la barrera de los medios de comunicación teniendo un amplio eco público sus observaciones, consejos y recomendaciones. Sin embargo desgraciadamente no significa que tengan posterior repercusión en los medios oficiales y en los sectores de toma de decisión responsables de la política de investigación científica y particularmente de la oncología.

Para mi es una satisfacción personal recordar a Mariano Barbacid en el NIH en los años 80 cuando nosotros hicimos una corta estancia de trabajo en el laboratorio de Patología de Bethesda con el Dr. Timothy Triche y años más tarde en Princeton donde desempeñaba el cargo de Executive Director, del Departamento de Biología

Molecular, del Research Institute en los Bristol-Myers Squibb Pharm. (BMSPRI) en donde acepto como investigador invitado al entonces colaborador nuestro Dr. Enrique Nogueira. Sus investigaciones en aquel periodo condujeron al descubrimiento de la familia de proto-oncogenes TRK y a su posterior identificación como los receptores funcionales de las neurotrofinas. También impulsó un programa para el descubrimiento de fármacos dirigidos a dianas específicas frente al cáncer.

Su regreso a España significó un hito importante para la ciencia española y para la investigación biomédica en nuestro país. Ello estuvo también asociado con el fuerte impulso que se dio con la creación del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas del cual fue mentor y director durante varios años. Recuerdo que en esta época nosotros ocupábamos la presidencia del Comité Científico Nacional de la AECC a la que invitamos a participar y donde pudimos mantener una fructífera colaboración.

También quiero recordar su incorporación a la OEI como director del CNIO y más recientemente su importante participación como miembro del proyecto europeo EUROCAN PLATFORM dirigiendo la plataforma de modelos de tumores en animales de experimentación como Jefe del Grupo de Oncología Experimental, que centra su trabajo en el estudio del papel de los reguladores del ciclo celular in vivo, en el diseño de nuevos modelos animales de cáncer generados con tecnologías de modificación génica y ensayo de nuevas terapias dirigidas frente el cáncer de páncreas y de pulmón

Bien es cierto que no es necesario insistir en sus importantes aportaciones a la oncología básica y aplicada así como el desarrollo de la ciencia en España como ya ha claramente expuesto el Prof. Luis Franco, pero si quiero destacar el enorme mérito que supone una carrera científica fuera de lo común desde unos orígenes humildes, siendo un incansable luchador por situar la ciencia española en un alto nivel internacional.

Importa también resaltar, como siempre él ha defendido que la dedicación a la investigación científica es algo extremadamente serio y profesional, precisado no solo de vocación carente de amateurismo, así como también de disponer de cualidades y medios para ello. Recuerdo como en cierta ocasión públicamente defendía que nunca tendría intención de ser jugador profesional de baloncesto.... es decir... llamando la atención a la necesidad de tener condiciones y dedicación para ser investigador ya que no todos pueden serlo..... ello sería un importante argumento en contra de la banalización y mediocridad de la investigación científica a la que son tan dados algunos medios académicos y profesionales malgastándose esfuerzos, energía y los escasos recursos disponibles.

Estamos en la actualidad discutiendo hoy sobre las promesas y los riesgos de la edición del genoma, y de las nuevas y prometedoras técnicas de la biología molecular

que los analistas económicos creen estar situadas dentro de las llamadas “innovaciones radicales” o “tecnologías perturbadoras” (*disruptive technologies*). Es decir son técnicas cuyo impacto va más allá de lo económico y se extiende a los ámbitos social, institucional y moral.

Puede ser preocupante y hasta desalentador constatar una y otra vez el poco interés que la ciencia despierta en muchos de nuestros conciudadanos. Nuestra sociedad llegó tarde a la revolución científica. Eso ya no tiene remedio. Por fortuna, hemos avanzado mucho en este aspecto. Sin embargo, hasta ahora el progreso lo ha encabezado una comunidad relativamente pequeña de académicos e investigadores. Entre ellos, los hay muy destacados como tenemos el ejemplo del Dr. Mariano Barbacid. Sin duda compiten ventajosamente con los mejores del mundo, pero son aun pocos en la mejora de la ciencia en España la cual podemos considerarla como modesta e insuficiente para una nación que se encuentra a un alto nivel dentro del rango de la economía mundial.

Recientemente el nuevo académico de honor hacia unas interesantes declaraciones en un medio de prensa con difusión nacional con motivo de una serie de encuentros entre periodistas y grandes figuras de la ciencia española organizados por la Fundación Lilly para conmemorar su decimoquinto aniversario. Con este motivo señalaba una vez más los problemas que afectan a la investigación científica en España destacando entre otros la falta de medios de financiación con una dedicación del PIB nacional muy por debajo de los que debiera ocurrir en nuestro país. También señalaba como irrelevante el sistema universitario español dentro del escenario académico internacional y como habría que cambiarlo.

Sería más que necesario triplicar la inversión que hay en estos momentos, aproximadamente del 1,25% del PIB, Además se hacía eco de la falta de mejor comunicación con los medios de difusión, para que aportaran ellos más interés hacia la investigación científica, Esta llamada de atención se ha repetido la pasada semana cuando los científicos premiados con los premios Rey Jaime I han reclamado una mayor atención a sus investigaciones por parte de los medios de comunicación

El discurso de ingreso del nuevo académico ha versado sobre *La Oncológica del futuro* estableciendo el reto con interrogantes de *terapias personalizadas o inmunoterapia*.

No vamos a entrar en un debate que creo el mismo ha sabido conjugar con el acierto y equilibrio propio de un buen científico.

Abordar hoy el tratamiento del cáncer entraña aplicar todo los medios disponibles y específicos para controlar a un conjunto de los más de 100 distintos tipos de neoplasias conocidas. No se trata de “*un cáncer*” sino de numerosos procesos malignos que además afectan de modo distinto a cada individuo provocando una respuesta orgánica diferente. Nos enfrentamos por ello con una medicina que necesariamente ha de ser personalizada ante enfermos que van a responder de distinto modo frente análogas terapias.

Después de casi cien años, de investigaciones básicas siendo infructuosas en su mayor parte, la inmunoterapia ha abierto una nueva puerta llena de expectativas muy prometedoras cuando se ha constatado que sencillamente se trata de dejar que nuestro sistema inmune y particularmente los conocidos linfocitos T puedan actuar libremente controlando las células neoplásicas que tratan de bloquear mediante receptores específicos su función.

La lección magistral que nos ha ofrecido esta mañana el Dr. Mariano Barbacid creo que es un modelo de divulgación científica de alto nivel en un formato sencillo y abordable para todos nosotros. Una vez más hemos gozado de su experiencia y buen comunicador. Muchas gracias por ello y bienvenido como Académico de Honor a la RAMCV.

Gracias a todos Uds. por su asistencia.

Se levanta la sesión.